

TIPOS Y FUNCIONES DE LAS AVES EN LAS COPLAS DE MÉXICO: ÁGUILAS, AGUILILLAS Y GUACAMAYAS

DONAJÍ CUÉLLAR

Universidad Veracruzana

El aviario que reúne el *Cancionero folklórico de México* (5 vols.) constituye un valioso material para explorar el imaginario poético tradicional, pues suelen ser metáforas o símiles de variados y divertidos tipos de hombres y mujeres, como el valedor, el mujeriego, el bravucón, el cantante, el enamorado, el "pajaro de cuenta", la "hombrieriega", la remilgosa, la presumida, la esquiva, etc., o bien cumplir con funciones específicas como transmitir mensajes, ser confidente de secretos de amor, sanadora de heridas de amor, etc. De igual manera, las aves se emplean en la elaboración de viñetas, paisajes y personajes de varias facetas como la guacamaya. Una revisión exhaustiva de águilas, aguilillas y guacamayas de nuestro *Cancionero* nos permite dar cuenta de ello.

Esta revisión también nos permite observar que, por lo general, el imaginario poético tradicional procede analógicamente, pero, en ocasiones, también de una manera que parece caprichosa, como en el caso del águila, ave que puede ser mensajera, confidente de secretos de amor, sanadora de heridas de amor, depredador de mujeres, metonimia del emblema nacional, símbolo de la fortaleza y seguridad en el amor, parte del paisaje sentimental de los amantes y símil de la mujer esquiva. Sin embargo, lo que aparentemente es caprichoso responde a la poética de la variación que caracteriza a la poesía de tradición oral y, en general, a las artes colectivas. No hay que olvidar que la copla es un género vivo que se sigue cantando en México, sea en un fandango, una topada, al calor de unas copas compartidas con amigos, en la cantina, en fin, en ambientes de carcajada y algarabía, de picardía y doble sentido, en suma, festivos.

El propósito de estas líneas es describir una muestra de los tipos de aves que podemos encontrar en el *Cancionero* y las funciones poéticas que cumplen; parto de las que empiezan con la letra a y luego paso a la g por razones de espacio. Desde luego, hay muchísimas aves más de la b a la z, cuyas funciones son muy parecidas a las que trataremos ahora y cuyo análisis queda pendiente para un estudio que preparo sobre las aves del *Cancionero* de la a a la z, y que espero sea de utilidad para comenzar a investigar la poética del *Cancionero*.

Veamos pues, los tipos de águila que encontramos y las funciones poéticas que cumplen. El águila se emplea como ave mensajera; el mensaje que el hablante le encomienda al ave va dirigido a la amada; en la siguiente copla, tenemos un mensaje de amor desconsolado por ausencia de la amada:

Y águila, levanta el vuelo
y dile al ángel que adoro
que en mí no cabe consuelo:

de día y de noche lloro,
 porque la quise y la quiero.

(II-3572, *El pájaro cú*, Veracruz)

Los mensajes que se encomiendan al águila también pueden ser de amor afortunado y el emisor, en el siguiente caso, es de género femenino:

Águila que vas volando,
 que vas para Nuevo León
 le dices a mi negrito
 que me mande el corazón.

(I-2291, estrofa suelta, Zacatecas)

El águila también es confidente de secretos de amor. En la copla siguiente, el divertido hablante, —cuya voz debe ser masculina por el contexto y quizá por un problema de transmisión o transcripción es femenina—¹ le confía al águila que ha elegido a una mujer entre muchas “flores” por ser la “reina de amores”, en un tono que no deja de evocar al “pájaro de cuenta” en su faceta seductora:

Y en el campo y sus verdores
 alegre se paseará;
 divertida entre las flores
 al águila le dirá
 que eres la reina de amores.

(I-75, *El buscapiés*, Veracruz)

En nuestro *Cancionero*, los “pájaros de cuenta” son acosadores sexuales y están representados por aves rapaces como el zopilote, el águila y el gavián, o de aves que no lo son, pero que se comportan como tales (el palomón, el gorrión, la guacamaya, el cardenal, el gallo, el pollo y el pájaro). El acoso sexual que llevan a cabo asume formas como la seducción, la cacería, el rapto, la depredación, que implica la posesión sexual —instintiva, con violencia o con sentido utilitario—, el desecho de la hembra y su posterior humillación. Los “pájaros de cuenta” suelen dar voz a las emociones del mujeriego, el enamorado, el ávido sexual y el depredador.²

¹ Carlos H. Magis explica que la confusión de géneros se debe a que los cantores se apartan de los cánones de la lírica folclórica, pero ello no implica el detrimento de “la capacidad referente de las formas trastocadas”, sino que “significa que la lírica folclórica responde también a la libertad esencial de la expresión poética y que nuestro sistema de convenciones es una norma que admite cierta flexibilidad”; a este fenómeno lo denomina “principio de indiferenciación genérica”. *La lírica popular contemporánea*, El Colegio de México, México, 1969, p. 356.

² Se trata de un personaje ambivalente en el que conviven, conflictivamente, la misoginia y la dependencia hacia las mujeres. En su papel de seductor atrae a las mujeres con formas galantes, ingeniosas, pícaras, prometedoras o burdas; en su faceta depredadora, las toma por la fuerza para utilizarlas sexualmente y destruirlas física y moralmente; en tanto amante rendido y patético o “pájaro nalgón”, es vulnerable a la burla, al desprecio y al abandono, proclive a la súplica y a padecer penas de amor. Donají Cuéllar “‘Pájaros de cuenta’: caracterización de un personaje”, en Aurelio González (ed.), *La copla en México*, El Colegio de México, México, 2007, pp. 73-93.

En el caso de la copla anterior, el águila funciona como confidente y, al mismo tiempo, como "pájaro de cuenta", pues como indican los primeros versos, aunque este personaje se muestra "divertido entre las flores", ha elegido a "la reina de amores". Tal es el secreto que el águila guarda.

La copla siguiente es el único caso que encontramos del águila como sanadora de heridas de amor. En ella, el hablante solicita, en lenguaje metafórico, que el águila le proporcione hilo para zurcir sus heridas:

Águila que vas volando
y en el pico llevas hilo,
dámelo para curar
este corazón herido.

(I-2117, estrofa suelta, s/l).

El águila también se usa para representar, por analogía, al depredador de mujeres, aquél que las utiliza sexualmente y las desecha. En esta copla en que el hablante se identifica con el águila, éste expresa con arrogancia que utiliza sexualmente a las mujeres para desecharlas sin el menor miramiento y que éstas puedan ser utilizadas por otros machos:

Soy águila pinta y parda
que en los tunales me siento;
las pico y las picoteo
y las dejo para otro hambriento,
que tenga más necesidad,
que yo ni agravio ni sentimiento.

(II-4039, copla de lotería para El águila, Oaxaca)

El águila también se emplea en la elaboración del paisaje sentimental de los amantes, en la que destaca su aguda mirada. En esta copla, el hablante invita a la amada a fugarse con él y, ante la expectativa de ser denunciado, le advierte que ni las águilas podrán encontrarlos:

Negra, como bien te portes,
a mi patria vas a dar;
si nos quieres crimirar
y si nos ponen exhorto,
por nosotros no han de dar
ni las águilas del norte.

(I-1288, zapateado, Veracruz)³

³ Hay otra copla que destaca la agudeza visual de las águilas, aunque en este caso, el hablante le advierte a la amada que las águilas la encontrarán:

Negrta, tú no te cortes,
oye bien lo que te digo:
que como malo te portes,
dices si te vas conmigo,

El águila suele utilizarse como metonimia del emblema nacional en coplas con valor plástico que se resuelven en instantáneas fotográficas y viñetas, en coplas de humor irónico y en otras con valor paremiológico. En ellas, el águila se emplea como metonimia del emblema nacional que lleva el papel moneda y la bandera, junto con el nopal y la serpiente. La copla siguiente recrea humorísticamente el momento en que el águila del escudo nacional que lleva el papel moneda, se dispone a ser captada por el lente fotográfico:

El águila, siendo animal,
se retrató en el dinero,
para subir al nopal
pidió permiso primero.

(III-6043, *Guadalajara en un llano*, Distrito Federal,
Michoacán; estrofa suelta, San Luis Potosí)⁴

En el siguiente estribillo, el hablante recrea humorísticamente la génesis del escudo nacional plasmado en la bandera, en versos que se resuelven plásticamente en una graciosa viñeta:

Yo soy de San Luis Potosí;
el nopal dibujó, enterito,
donde el águila paró,
y su estampa dibujó
en el lienzo tricolor.

(IV-Ap.158, San Luis Potosí, s/l)

El vuelo del águila y la soledad del nopal, aluden por metonimia, al detrimento de la soberanía de México, pues se trata de una copla que insinúa la pérdida de buena parte del territorio nacional que sufrió México durante el régimen de Santa Anna. En estos versos de humor irónico que claramente apuntan a la sátira, el hablante expresa su desacuerdo ante este infortunio del siglo XIX que, en su momento, toda la nación lamentó. En este contexto, el detrimento del escudo nacional representa el detrimento de la nación:

Ya el águila se voló,
ya el nopal quedó solito,

y las águilas del monte
van a poder dar contigo.

(I-1289, *Cuando a despedirme fui*, Veracruz)

⁴ Otro ejemplo parecido:

La águila, siendo animal,
se retrató en el dinero:
pidió licencia primero
al Congreso General.

(IV-9411, *Desde la sierra se ven*, Baja California)

ya Santa Anna pegó el grito,
ya el Congreso se acabó.

(IV-9422, *Ya el águila se voló*, s/l; estrofa suelta, s/l)

En la copla con valor paremiológico que tenemos, el águila se utiliza como metonimia del emblema nacional que llevan las monedas mexicanas. La imagen del águila fundida en la plata sirve para simbolizar la fortaleza y la seguridad del amor:

El amor, yo te aseguro,
no tan fácil se desata,
porque queda tan seguro
como el águila en la plata.

(II-4367, *Mariquita IV*, s/l)

Finalmente, nuestro corpus también recoge un águila que se emplea como símil de la mujer esquiva:

Sal como águila triunfante
y alza tu rápido vuelo;
saca tu espada brillante
y corta los hilos del miedo:
ya no hagas penar a tu amante.

(I-1089, estrofa suelta, Hidalgo)

Hasta aquí es claro que el imaginario poético tradicional es fecundo en atribuir géneros y funciones al águila de acuerdo con sus necesidades expresivas. Como se puede advertir, el arte de estas composiciones no radica en la lógica de sus enunciados ni de sus procedimientos (analógicos o no), sino en su eufonía y en su carácter lúdico. Las coplas pueden no hacernos sentido, pero casi siempre suenan bien y son divertidas, de tal suerte que la finalidad de estos poetas parece ser hacer reír, divertir a su público.

Procedimientos parecidos a los anteriores podemos encontrar en los casos del águila imperial, el águila negra, el águila real y las aguillillas. El águila imperial también se emplea como metonimia del emblema nacional en coplas de diferentes tipos y tonos. En nuestro corpus tenemos una copla de elogio y amor a la patria, en la que el águila imperial recibe el tratamiento de la mujer amada:

*Eres tú la más pulida
de la nación coronada.*

(Recitado)

*Eres tú la más pulida
y de la nación coronada,
eres del viento realzada;
tu imagen da nueva vida
y te verás revestida*

en el trono de la amada;
 en todo eres muy cabal,
 de mi amor tienes la llave,
 como reina de las aves,
 el águila imperial.

(IV-Ap. 209, *Eres tú la más pulida*, Veracruz)

Otra cuyo valor plástico se resuelve en viñeta en que el águila imperial recibe un tratamiento humorístico que raya en la carcajada:

En el monte, siendo chico,
 me espantó a mí un animal,
 y ahora, grande, me explico
 que era el águila imperial,
 con la serpiente en el pico,
 parada en ese nopal.

(IV-9331, *La morena I*, Veracruz)

Y, finalmente, otra cuyos primeros versos sirven de entrada a la *performance* del cantante:

El águila en el nopal
 se siente muy orgullosa;
 si se muriera mi suegra,
 ¡ay, qué vida tan dichosa!

(IV-9782, *Las chivarras II*, s/l)

El águila negra representa ante el público al valedor, al mujeriego y al bravucón en coplas de presentación en las que el cantante ostenta diferentes cualidades. En el primer caso, el cantante se presenta como valedor, es decir, como una persona de quien puede obtenerse ayuda, protección o apoyo⁵ y, al mismo tiempo, como mujeriego:

Aquí está el Águila Negra,
 pa lo que ustedes gusten mandar;
 amigo soy de los hombres
 y de las hembras, pos ya ni hablar.

(III-6669, estribillo de *El Águila Negra*, Michoacán)

En el segundo caso, el cantante se presenta como un temible bravucón que anda “ajustando cuentas”:

⁵ En México, valedor significa amigo, cuate; persona de quien se obtiene ayuda, protección o apoyo. Cf. Luis Fernando Lara (dir.), *Diccionario del español usual en México*, El Colegio de México, México, 2002, (2ª. reimp.), *sv.* “*valedor*”.

Ahora fui tras el infierno,
ya llegó el Águila Negra,
y viene ajustando cuentas:
no se pongan a temblar.

(III-6811, *El Águila Negra*, Michoacán)

El águila real representa varios tipos humanos tradicionales: el mejor cantante, el enamorado y el mujeriego en coplas que contienen el cliché “Eres tal cosa” y “Yo soy tal otra”, que por lo general emplea el cantante en estribillos y coplas que se sitúan en el contexto amoroso para presentarse ante su público. En el siguiente estribillo, el cantante se representa ante la amada como águila real que además expresa llanamente su deseo de posesión forzada:

Eres mi prenda querida,
mi prenda tendrás que ser;
yo soy el águila real
que canta cual debe ser.

(I-317, estribillo de *El pájaro cú*, Distrito Federal)

En otras coplas de presentación que contienen el cliché “ya llegó fulano de tal”, el cantante se caracteriza como águila real para presentarse como el más astuto, pues la expresión “ya el águila real llegó” es equivalente:⁶

Señores, me había dormido,
la ausencia me despertó.
¡Ave María!, ¡gavilanes!
Ya el águila real llegó.

(IV-Ap.183, *Señores, me había dormido*, Distrito Federal)⁷

La expresión “ya llegó el águila real” varía según las intenciones del cantante. En la copla anterior, el propósito de éste es únicamente presentarse ante el auditorio, pero hay otras que tie-

⁶ En México, la expresión “ser águila” significa ser hábil, ágil o astuto. Cf. Lara, *Diccionario del español usual en México*, op. cit., sv.

⁷ Otro ejemplo:

¿Dónde el bálsamo quedara
con que ungieron al Señor?
Esto deseo saber yo:
si en la tierra o en el agua.
¿Qué contiene aquella vara
que a San José floreció?
La respuesta espero yo
con siete cielos contando;
águila que andas volando,
ya el águila real llegó.

(IV-Ap.183, *Señores, me había dormido*, Distrito Federal)

nen una segunda intención. En la siguiente copla se advierte que el hablante, además de ordenar silencio para empezar la *performance*, también trata de impresionar a las mujeres, haciéndoles saber que las de su gusto son las “aguillillas”⁸ ponedoras:

Ésas son las que me gustan,
que ponen sobre el nidal.
¡Asilenciense, aguillillas,
ya llegó su águila real!

(II-4010, *Las pollas*, Guanajuato)

En el estribillo que sigue, la caracterización que el hablante hace del águila real corresponde a la del enamorado, pues lleva consigo flores y amores:

Eres un águila real,
que en el pico lleva flores,
en las alas azucenas
y en el corazón amores.

(I-99, estribillo de *El águila real*, s/l)

En esta copla de presentación, el hablante se sirve del águila real y del gavián para caracterizarse a sí mismo como mujeriego en un tono a todas luces jactancioso:

Soy águila real del monte,
gavilancillo del viento;
soy amante de las morenas
también de las que encuentro,
con dinero, no con señas:
amigos, por ahí va el cuento.

(I-2598, estrofa suelta, *Chiquita te vas criando*, Oaxaca)⁹

Al igual que el águila, el águila real se emplea para representar, por analogía, al depredador de mujeres en coplas que establecen un paralelismo conceptual entre la rapacidad del ave y el hablante. Las siguientes coplas ilustran un ambiente amoroso decadente en el que el amante,

⁸ Se llama aguillillas a las mujeres de andar picado y menudito. Promiscuamente se dice a veces “aguillillo”. Francisco J. Santamaría, *Diccionario general de americanismos*, 2ª. ed., Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, 1988, t. I, *sv.* “aguillillas”.

⁹ En la copla siguiente, que no funciona como presentación, tenemos otro ejemplo de la caracterización del enamorado:

Ya el águila real voló
de un jardín de Guanajuato;
a mí me quieren tres chicas
y a mi compañero cuatro.

(I-2745, estrofa suelta, copla de lotería para *El águila*, Oaxaca)

además de abandonar a la mujer, la humilla con expresiones orientadas a socavar su integridad. En el primer caso que tenemos, el amante le advierte a la mujer que no se le vuelva a aparecer y se burla de ella mandándola a que busque quien la "ribetee" porque se anda "deshilachando", es decir, que busque ayuda para reparar su lamentable estado:

Ya el águila real voló
el nopal quedó temblando.
Ya nuestro amor se acabó:
no te andes atravesando;
busca quién te ribetee,
porque te andas deshilachando.

(II-4260, estrofa suelta, Oaxaca)

En el segundo caso, la humillación no es menor. Además de expresar su desamor y advertirle que no lo busque más, el amante devalúa el amor que ella le diera y le deja entrever que ya tiene tratos con otra mujer:

Ya el águila real voló,
el nopal quedó temblando.
Ya no te quiero, ya no:
no te andes atravesando;
el amor que tú me distes
por cuartilla lo ando dando;
no digas que por desprecios:
por lo bien que ando quedando.

(II-4261, estrofa suelta, Oaxaca)

En el tercero, la ofensa es menor y consiste en desdeñar el amor de la mujer, advirtiéndole que no volverá con ella porque hacerlo implicaría una afrenta ante Dios, así como la imposibilidad de encontrar otra mujer:

Ya el águila real voló
del nopal para la higuera.
¿Qué se dijera de mí,
que yo contigo volviera?
No habría Dios para mí,
ni amor que me quisiera.

(II-4073, estrofa suelta, Oaxaca)

Páginas atrás señalamos que, de acuerdo con Francisco J. Santamaría, aguilillas es la denominación que reciben las mujeres de andar picado y menudito. En nuestro corpus la denominación se extiende a las mujeres en general en coplas humorísticas que interpelan al auditorio femenino. En esta copla la voz aguilillas es una metáfora de las mujeres que está al servicio del humor irónico del cantante, pues la aplica a mujeres "piernudas", cuando en realidad las aguilillas son menudas y graciosas:

Aguilillas piernas gordas,
 águilas que andan volando;
 yo me mato con el muerto,
 y con las que están velando.

(III-6914, *Aguilillas*, Vázquez Santana, 1931)

Aguililla también es una metáfora aplicada a la mujer “hombrieriega” que emplea su astucia para tener siempre un amante disponible. En esta copla pícaro de carácter descriptivo, la astucia consiste en la discreción, previsión y diligencia con que la mujer actúa:

La mujer que quiere a dos
 es discreta y entendida;
 le concedo la razón,
 ella es más que una aguililla:
 si una vela se le apaga,
 la otra le queda encendida.

(II-4456b, *El venadito*, s/l)

Asimismo, aguililla también es metáfora del mujeriego, en esta copla humorística y jactanciosa que destaca las andanzas amorosas, a juzgar por la descripción de sus actitudes (“echándose las”, es decir, presumiendo), acciones (andar paseando) y pícaras solicitudes (irse a andar al monte):

Todos ‘tan en el estrado,
 los novios en la pandilla,
 cuando llegó la aguililla
 echándose las de lado:
 “Donde quiera me he paseado,
 yo no he sido escandalosa”;
 le dijo a la mariposa:
 “Vámonos a andar al monte”,
 y le respondió el cenizote:
 “Hoy se casa un cuitlacoche”

(IV-Ap.130, *Casamiento del cuitlacoche*, Zacatecas)

Las aguilillas también se emplean para aludir a las depredadoras de gavilanes. En esta copla humorística, el hablante, que se identifica con el gavilán, afirma que teme que lo maten las aguilillas y deja entrever que estas aves son superiores a los gavilanes, pues no les permiten volar en el mismo territorio que ellas:

A mí me quieren matar
 por esta calle real;

donde andan las aguilillas
no vuela ni un gavilán.

(III-6785, *La palomita II*, s/l)¹⁰

“Aguililla chillona” se usa para representar a la mujer remilgosa en esta copla humorística, de probable contexto amoroso, en la que se intuye el requiebro o cortejo previo del hablante:

Una aguililla chillona
me quiso tronar el pico,
y le contesté: “Pelona,
no soy pobre ni soy rico;
soy puritito costeño,
no me agrando ni me achico”.

(III-6756, *El toro rabón*, Oaxaca, Guerrero)

Por último, me interesa presentar a una de las aves más preciadas del *Cancionero*: la guacamaya, por cuanto representa graciosos personajes de los géneros femenino y masculino. En tanto ave preciada, los cantores suelen destacar la belleza de su colorido plumaje, el cual resulta tan atractivo que llegan a obtenerla mediante su compra, como indican las siguientes coplas:

En un palomar sentada
vi una guacamaya pura,
de seis colores pintada,
de muy bonita figura,
verde, blanca y colorada,
morada, pinta y oscura.

(III-5740, *La guacamaya*, Veracruz)

Paseándome por la playa
y vi a bordo de un vapor
áhi compré una guacamaya,

¹⁰ Otras versiones parecidas:

Donde están las aguilillas
no rífan los gavilanes,
ni las nagueas amarillas,
aunque les pongan olanes.

(III-6801a, *El jarabe II*, s/l; *Los tulises*, Zacatecas)

Me subí al cerro más alto
para devisar los planes.
Donde ríscan aguilillas
no mandan los gavilanes,
ni las nagueas amarillas,
aunque se pongan olanes.

(III-6801b, *El venadito*, Distrito Federal; estrofa suelta, s/l)

con su pluma de color
y en su pecho una medalla.

(III-5804a, *La guacamaya*, Veracruz)¹¹

Otra de las cualidades que los cantores destacan de la guacamaya es su vuelo. Podría decirse que la guacamaya es el ave voladora por excelencia, que los cantantes retratan al emprender el vuelo o la invitan a volar:

Estaba la guacamaya
parada en un carrizuelo,
sacudiéndose las alas
para levantar el vuelo.

(III-5742a, *La guacamaya*, Veracruz)¹²

Vuela, vuela, guacamaya,
que en el campo me la hallé,
que aquí está esta guacamaya;
de la manera que estaba
eso sí no lo diré

(III-5741, *La guacamaya*, Oaxaca)¹³

¹¹ Otro ejemplo:

Pasé solo por la plaza
y vi a bordo de un vapor;
paseándome por la playa,
áhi compré una guacamaya,
con su pluma de color
y en el pecho una medalla.

(III-5804b, *La guacamaya*, Veracruz)

¹² Otros ejemplos:

Estaba la guacamaya
parada en un platanar,
sacudiéndose las alas
para empezar a volar.

(III-5743, *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

Estaba la guacamaya
parada en un tepozonte,
sacudiéndose las alas
para volar a otro monte.

(III-5744, *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

¹³ Otro ejemplo:

Vuela, vuela, vuela,
vuela, pa la playa;
por el camino nos vemos,
cantando "La Guacamaya"

(III-7721, estribillo de *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

Y es tanto el gusto de la guacamaya por volar, que en ocasiones puede llegar a desgastar sus bellas alas:

Pobrecita guacamaya,
ya se cansa de volar;
se le acabaron las alas
por andar en el palmar.

(III-5873, *La guacamaya*, Veracruz, Zacatecas)

No obstante su belleza,¹⁴ la guacamaya puede aparecer retratada humorísticamente como un ave infecta de insectos parasitarios, como en la copla siguiente:

Estaba la guacamaya
parada en un frijolillo,
sacudiéndose las alas
porque tenía pinolillo.

(III-5745, *La guacamaya*, Veracruz)¹⁵

En otras coplas igualmente humorísticas, la guacamaya aparece retratada como un ave clueca y holgazana y, eventualmente, friolenta:

Yo tenía mi guacamaya,
que siempre estaba culeca,

¹⁴ Como éstas:

En un palomar sentada
vi una guacamaya pura,
de seis colores pintada,
de muy bonita figura:
verde, blanca y colorada,
morada, prieta y oscura.

(V-Ant. 48, *La guacamaya*, s/l)

En un palomar sentada
vi una guacamaya pura,
de seis colores pintada,
de muy bonita figura,
verde, blanca y colorada,
morada, pinta y oscura”

(III-5740, *La guacamaya*, Veracruz)

¹⁵ Otro ejemplo:

Estaba la guacamaya
parada en un guachilote,
sacudiéndose las alas
porque tenía pepeyotes

(III-5746, *La guacamaya*, Veracruz)

y de tanto estar echada,
ya tenía la cola chueca.

(III-5825, *La guacamaya*, Veracruz)

¡Ay!, revuela, vuela, vuela,
vuela, vuela para el río:
verás a la guacamaya
tirititiando de frío.

(III- 5872, estribillo de *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

En tanto metáfora o símil del hombre, la guacamaya representa al seductor, al paseador y al depredador. El símil del seductor y el paseador se expresan en coplas encabezadas por el cliché “quisiera ser... para”:

Quisiera ser guacamaya,
pero de las amarillas,
para que así fueras tú
al pueblo de la Mixtequilla.

(I-805, *La guacamaya*, Veracruz)

Ser quisiera guacamaya,
pero de las coloradas,
para pasear en la playa
sábado y de madrugada.

(I-809, *La guacamaya*, Veracruz)

Cuando se trata de una guacamaya macho, las coplas suelen representar al depredador de frutas; es decir, al “pájaro de cuenta” por excelencia, cuya acción característica es “picar”¹⁶ y “comer” pitayas con singular fruición, como se canta en las siguientes coplas:

Yo tenía una guacamaya
en una jaula de lata,
y la rompió la canalla
con el pico y con la pata
pa comerse una pitaya,
que reservaba mi tata.

(III-5839, *La guacamaya*, Veracruz)

¹⁶ Otro ejemplo:

Vuela, vuela, vuela,
vuela para el mar,
y verás la guacamaya
que me picó al volar.

(III- 5912, estribillo de *La guacamaya*, Veracruz)

Ándale, guacamayita,
deja de tanto volar:
se acabaron las pitayas,
ya no las podrás hallar.

(III-5937, *La guacamaya*, s/l)¹⁷

Cuando se trata de una guacamaya hembra, las coplas suelen representar a distintos tipos de mujeres: seductoras,¹⁸ esquivas¹⁹ y presumidas,²⁰ pero siempre susceptibles de ser cortejadas y complacidas en sus caprichos:

Guacamaya, si me quieres,
ven y vamos al palmar,
y si no te gusta allí,
nos iremos a la mar.

(I-1318, *La guacamaya*, Veracruz)

¹⁷ Otra variante:

Pobrecita guacamaya,
¡ay, que lástima me da!
Se acabaron las pitayas,
¡ahora sí que comerá!

(III-5871, *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca, Zacatecas)

¹⁸ Otros ejemplos:

Una guacamaya pinta
le dijo a una azul turquí:
"Si al cabo me has de querer,
¿por qué no dices que sí?"

(I-1103, *La guacamaya*, Veracruz, Guerrero, estrofa suelta, s/l)

Una guacamaya pinta
le dijo a una colorada:
"Vámonos para mi tierra
a pasar la temporada".

(I-1297, *La guacamaya*, Veracruz, 1958, Oaxaca, Guerrero, Michoacán, Zacatecas, *La cucaracha*, Guerrero, Distrito Federal, estrofa suelta, Oaxaca)

¹⁹ Un ejemplo con varias guacamayas:

Ahora son tres guacamayas
que se han quedado viudas,
que cuando uno las pretende
parece que les habla Judas.

(II-5275, *La guacamaya*, Veracruz)

²⁰ Otro más:

¡Si vieran cuando se pone
el sombrero pa lucirse!
Parece una guacamaya
forrado con el *chemisse*.

(IV-9759, *El rosario de mi suegra*, s/l)

En un buen número de coplas la guacamaya se emplea como metáfora de la mujer a la que le gusta volar hasta el cansancio:

Ya no vueles, guacamaya,
 vente acá pa descansar,
 porque en tu casa se enojan
 si yo te llevo a pasear.

(I-1367, *La guacamaya*, Zacatecas)

El vuelo de la mujer alude a su afición por relacionarse con los hombres que encuentra en su camino.²¹ Su afición por los hombres se expresa jocosa y claramente en la copla siguiente:

Una guacamaya pinta
 espiaba que amaneciera,
 para darse un agarrón
 con un pájaro cualquiera.

(III- 6039, *El palo verde*, Jalisco)

Podría decirse que la guacamaya es un “ave de paso”, pues, aunque disfruta a los hombres, no le interesa permanecer con ellos, sino seguir siendo libre; de ahí el carácter huidizo y pragmático que se le atribuye en las siguientes coplas:

Yo tenía una guacamaya
 y amarrada por un pie,
 y como era tan canalla,
 se me desató, se fue

[...]

que algún día te agarraré

[...]

(III-5838, *La guacamaya*, Veracruz)

Estaba la guacamaya
 parada en un cornizuelo,

²¹ Otra variante:

*Vuela, vuela, vuela,
 vuela hasta la playa,
 por el camino nos vemos
 cantando “La guacamaya”*

(V- Ant. 48, *La guacamaya*, s/l)

*Vuela, vuela, vuela
 vuela pa la playa;
 por el camino nos vemos,
 cantando “La Guacamaya”*

(III- 7721, estribillo de *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

sacudiéndose las alas
para levantar el vuelo
cuando tú mismo te vayas.

(III-5742*b*, *La guacamaya*, Veracruz)

En tanto “ave de paso”, la guacamaya cambia de lugar con suma facilidad, sea para ganarse la vida o sin razón alguna, como ilustran estas coplas:

Una guacamaya pinta
le dijo a una de alas verdes:

“Si quieres tener dinero,
vámonos con los rebeldes”.

(IV-9400, estrofa suelta, s/l)²²

Como dijo la guacamaya
al pájaro azul turquí:
“Vámonos a la chingada,
¿qué estamos haciendo aquí?”

(IV-9930, estrofa suelta, Distrito Federal)²³

Sin embargo, no todas las guacamayas son “aves de paso”; también hay guacamayas que hacen nido y tienen compañeros borrachos, como se indica en estas coplas:

Y en un árbol muy erguido
quise cortar una guaya;
me subí sin hacer ruido

²² Otros ejemplos:

Una guacamaya vieja
le dijo a una más muchacha:
“Si quieres ganar dinero,
vamos pa Guayalejo” (*sic*).

(IV-9401, *La guacamaya*, Oaxaca)

Una guacamaya vieja
le dijo a una más muchacha:
“Si quieres tener dinero,
vámonos con los del hacha”

(IV-9402, *La guacamaya*, Veracruz, Oaxaca)

²³ Aunque en estas coplas el “ave de paso” es de género femenino y parece ser inofensiva, en esta copla de despedida encabezada por el cliché “Soy como...”, el “ave de paso” es de género masculino y es tan peligrosa como el alacrán:

Soy como el ave de paso,
semejante al alacrán;
aquí se acaban cantando
los versos del “Gavilán”.

(III-7712, *El gavilán II*, Hidalgo)

y cogí una guacamaya
que estaba echada en su nido.

(II- 5393, *La guacamaya*, Veracruz)²⁴

La guacamaya se fue
a buscar su guacamayo,
y lo encontró echando copas (negrita)
con su amigo el papagayo.

(III- 6033, *La guacamaya*, Veracruz)

De esta forma, observamos que las aves que hemos revisado cumplen distintas funciones poéticas, entre las que destacan la presentación del cantante y la representación de tipos humanos tradicionales insertos en un contexto amoroso que puede fluctuar del cortejo a la humillación, pasando por momentos que pueden ir desde lo sublime hasta lo vulgar y por tonos jactanciosos, despectivos y pícaros. Funciones tradicionales como la mensajería de las aves ahora sólo la encontramos en el águila, pero no podemos afirmar que sea exclusiva de ella, pues también hay otras aves que cumplen la misma función, como la chuparrosa, la paloma, el pavo real y el ave en general.²⁵ Los tipos humanos más frecuentes entre las águilas son los depredadores de mujeres, el cantante, el mujeriego, el enamorado, el valedor y el bravucón; pero estos tipos tampoco son exclusivos del águila pues también pueden serlo otras aves como el gavián, el gorrión, la guacamaya, el gallo, el pollo y el pájaro en general.²⁶ Las aguillillas representan indistintamente mujeriegos y “hombrieriegos”, mientras que la guacamaya tiene varias facetas masculinas y femeninas, orientadas a la seducción, la depredación, el libre ejercicio de la sexualidad e incluso a “hacer nido”.

Así pues, en nuestras coplas no parece haber un principio poético estricto, sino más bien un criterio bastante flexible que responde a la poética de la variación de la poesía de tradición oral. En el caso que nos ocupa, tenemos que los tipos humanos mencionados a menudo son representados por varias aves, con las que no siempre guardan una relación analógica, y que la función de mensajería es atribuida a varias aves. Todo parece indicar que el arte de la composición no radica en la lógica de sus enunciados ni en su apego a la tradición, sino en su eufonía y en su carácter lúdico; las coplas pueden no hacernos sentido, pero casi siempre suenan bien y son divertidas, aunque puedan llegar al disparate. La finalidad del cantante suele ser hacer reír, divertir a su público, sobre todo si se trata de algún poeta vernáculo que “en el aire las compone”; es decir, que es portador de una cultura eminentemente oral. Claro está que esta no es ninguna conclusión definitiva, pues hace falta revisar el aviario del *Cancionero* de la b a la z y tener presente que aunque agotemos el corpus, sólo lograremos conclusiones generales, pues no hay que olvidar que la copla es un género que sigue vivo en nuestro país.

²⁴ Otro ejemplo parecido:

En los cerros se dan tunas
y en las barrancas pitayas;
en los huevos de los palos
anidan las guacamayas.

(III- 5719, *La guacamaya*, Veracruz; *El cubilete*, s/l)

²⁵ Véanse, por ejemplo, de la chuparrosa: I- 2296; de la paloma sólo cito tres ejemplos entre muchos I- 508, 2279a y 2280; del pavo real: II- 3571a, 3571b, V- *Ant.* 35; del ave en general, I-362 y II-3079.

²⁶ En el citado artículo “Pajaros de cuenta: caracterización de un personaje” pueden verse los ejemplos correspondientes.